

Abraham sepulto a Sara su mujer en la cueva del campo de Makpelah 23:19-20

ESCUDRIÑAR: ¿Cómo podría Sara haber sido honrada en su funeral? ¿Qué probó Abraham al comprar un sitio de entierro en la Tierra Prometida?

REFLEXIONAR: ¿Tiene usted un lugar de entierro familiar como Abraham y su familia? ¿Qué van a decir de usted en su funeral? ¿Dónde está su verdadero hogar?

Sara y Abraham nunca encontraron un lugar para llamarlo hogar. De hecho, el único pedazo de tierra que alguna vez fue propiedad fue la parcela que Abraham compró para enterrar a Sara.

Después de esto, (completadas todas las transacciones legales), sepultó Abraham a Sara su mujer en la cueva del campo de la Makpelah, frente a Mamre, que es Hebrón, en tierra de Canaán. La ciudad de Hebrón se encuentra en la región montañosa de Judea, cerca de la mitad de camino entre Jerusalén y Berseba. Mamre está aproximadamente a unos tres kilómetros al norte de Hebrón. Hoy en día hay una mezquita construida sobre esta cueva, y es considerada una de las mezquitas más importantes en el Islam. Y el campo, y la cueva que estaba en él, fue escogido como posesión de Abraham, como propiedad de sepultura, procedente de los hijos de Het (23:19-20). El hecho que Abraham compró una sepultura en forma estrictamente legal como una posesión hereditaria en la Tierra Prometida, era prueba de su fuerte fe en las promesas de Dios y su cumplimiento total. ³⁷⁶

Parece haber una contradicción entre este pasaje, la declaración de Esteban en Hechos y una declaración de Josué. Había dos parcelas familiares diferentes a unos 64 kilómetros de distancia. Una comprada por Abraham cerca de Mamré y la otra por Jacob en Siquem. **En primer lugar, echemos un vistazo a la declaración de Esteban.**

Y Jacob bajó a Egipto, y murió él, y nuestros padres (sus hermanos). Y fueron trasladados a Siquem y puestos en el sepulcro que Abraham había comprado por precio de plata a los hijos de Hamor en Siquem (Hechos 7:15-16 BTX). Después de la muerte de Sara, Abraham vivió otros treinta y ocho años. Durante ese tiempo conoció y se casó con una mujer llamada Cetura y tuvo seis hijos más. El sepulcro que Abraham había comprado era para su segunda familia, en la región cerca de Siquem, donde había construido su primer altar en la tierra de Canaán (12:6-7). Cuando Abraham murió, sin embargo, fue enterrado con Sara en Mamre. Cetura y sus hijos pueden no haber conservado la posesión de la propiedad de Siquem, vendiéndola o perdiéndola de alguna manera ante el pueblo de Hamor que la

ocupaba. Luego, alrededor de ochenta y cinco años después de la muerte de **Abraham**, cuando **Jacob** llegó a la región de **Siquem**, a sabiendas de que la tierra había pertenecido a su abuelo, la compró de nuevo. Y debido a que **Abraham** una vez había construido un altar, Jacob hizo lo mismo. Y allí donde había plantado su tienda, compró la parcela del campo de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas. Después erigió allí un altar, y lo llamó 'El-'Elohey-Israel (33:19-20).

En segundo lugar ¿qué tenía que decir Josué al respecto? Él dijo: Y los huesos de José, que los hijos de Israel habían subido de Egipto, fueron sepultados en Siquem, en la porción del campo que Jacob había comprado de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas, y así quedó en posesión de los hijos de José (Josué 24:32). Como se mencionó anteriormente, Jacob había comprado el terreno en Siquem para construir un altar. Él conservó la posesión de este, pero no fue enterrado allí. Cuando Jacob murió lo enterraron en la cueva del campo de Macpela, cerca de Mamre. Sara fue la primera en ser enterrada allí. Pero más tarde fue seguida por Abraham (25:9), Isaac (35:27-29), Lea y Raquel (49:30-31), y finalmente Jacob (50:13). José heredó la tierra de Siquem de Jacob. Cuando José murió, sus descendientes llevaron sus huesos de regreso de Egipto y lo enterraron en Siquem. Con el tiempo, los hermanos de José también fueron enterrados allí junto con Cetura y sus hijos. Por lo tanto, había dos parcelas familiares, una en el campo de Macpela, cerca de Mamré (que es Hebrón), y otra en Siquem.³⁷⁷

Abraham sabía que aún tenía una sepultura familiar en la Mesopotamia (22:20-24) y que podría haber trasladado el cuerpo de Sara allí, pero al enterrar a Sara en la tierra de Canaán estaba diciendo que la Mesopotamia ya no era su hogar. Estoy seguro de que Sara sentía lo mismo, y no hay duda de que habían discutido esto muchas veces juntos. La Tierra Prometida de Canaán era ahora su futuro y el futuro de su familia, no había vuelta atrás.

En la muerte, los patriarcas fueron victoriosos de una manera que se les escapó en la vida. Aunque sus voces se callaron, el sitio de la tumba no podía evitar que entraran en las promesas de Dios. De esta manera, son ejemplos para todos nosotros.³⁷⁸ Conforme a la fe murieron todos éstos, no habiendo recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, las creyeron y las saludaron, confesando así que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Porque los que dicen estas cosas dan a entender que buscan una patria, y si ciertamente se acordaran de aquella de donde salieron, hubieran tenido tiempo de regresar, pero anhelaban una mejor, esta es, la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, pues les preparó una ciudad (Hebreos 11:13-16).